

NUESTRA DISCIPLINA ORGANICA LOS MILITANTES CONFEDERALES

Se nos ha reprochado, infinidad de veces, la falta de una disciplina orgánica para orientar nuestra vida sindical. Quienes más han cargado el acento han sido, sin duda, los totalitarios de los matices políticos, incapaces de vivir organizados como serenos conscientes y pensantes. No es nuestra, ni podrá ser nunca, una disciplina ciega. Contra esa concepción principista se ha rebelado en toda circunstancia el criterio cenetista. El militante cenetista es, ante todo, un hombre con personalidad propia. Quiere tener derecho a opinar para decidir su propio destino.

La disciplina es algo vivo, colectivo, hasta libertario, cuando sirve para poner en contacto a los hombres. Disciplina es aquello en que nos entendemos para trabajar. La vida es comprensión, y la fraternidad para la vida es necesaria y se hace en pleno ejercicio de la democracia orgánica. Mientras los partidos políticos, y de manera especial los de signo totalitario, clasifican a sus militantes como si de una piara de reses se tratase, la C.N.T. los reconoce y estima por el mérito de sus obras. Háblase con exceso de desparpajo de la militancia media. No sabemos por qué se vienen haciendo esas definiciones caprichosas, mas lo cierto es, que los militantes confederales, los verdaderos militantes sindicalistas libertarios, constituyen un ejemplo de disciplina moral y cívica que nos da lecciones en todo momento. Gracias a esa militancia llamada media, cuando hay que salvar la vida, la C.N.T. se ha salvado de innumerables peligros.

El superhombre es un producto artificial. Así hemos visto que, cuando fracasaron las supuestas pruebas, surgieron los hombres modestos y laboriosos para dar prestigio y personalidad a la colectividad. Lejos de nosotros la idea de medir con el mismo criterio a todos los hombres. Libertad, libertad y expansión al genio para que cree y trabaje por la sociedad! Mas lo que no admitiremos jamás es el desprecio para el hombre de base, el hombre masa, el hombre de carne y hueso que lucha y edifica infatigablemente.

CENETISMO DE CALIDAD EL ENTENDIMIENTO

El hombre aislado se le rebasa fácilmente. Su razón no tiene más probabilidades de triunfar que su sola voz de dominar la tempestad, porque la expresión colectiva del hombre es la humanidad y ésta no percibe sino lo que atruena.

En lo vital no cabe el aislamiento. Robinson cuenta inicialmente con una isla y los infinitos recursos de ésta garantizan su existencia con sólo su industria incierta pero, universalmente considerado el problema, los recursos vitales disminuyen en la doble dirección de su mengua natural ante el consumo, y del progresivo aumento de población.

Cuando lo natural y espontáneo amenaza escasez, entra en juego imperiosamente el arte humano, para mantener en vigencia un equilibrio estable. Este arte es, en su realización, colectivo. En su creación, suma de personales iniciativas. Estas últimas estériles si la sociedad no las aprueba y adopta. Luego, lo que cuenta, es el espíritu colectivo, a los efectos de garantizar la granada humana: múltiples vidas individuales en una sola vida colectiva con un destino único e igual para todos. Lo antedicho supone que buscando laboriosamente el fruto de una natural e instintiva coincidencia, el destino humano sólo en la comunidad se expresa si la misión debe realizarse.

En esta hora de ahora, muchos son los ejemplos de disciplina ofrecidos por el militante cenetista. Hemos perdido grandes valores. Los superhombres han pasado al olvido. Pero ahí está firme, inquebrantable, tesonera y viril, la militancia confederal española. En los lugares de trabajo, en el hogar, en la Federación local respectiva, el militante cenetista trabaja, lucha y crea. No se desmoraliza. Su temperamento está hecho para las grandes pruebas. Generoso y cordial, da la confianza a quien la merece. Sabe perdonar el error si es propósito de enmienda. Pero cuando se considera burlado, pone en primer plano los intereses de la Organización, y dice con firmeza: «Con la C.N.T. no juzga nadie». No hay disciplina más sólida que la suya porque en ella descansa y se sostiene la lucha y la existencia de la Confederación.

El objetivo, si es vital, constituye eje de atracción en torno al cual se agrupan las moléculas constituidas por los hombres. Esos universos se diferencian entre sí en el hecho de que unos tienen asignada misión total y permanente, y otros anecdótica y limitada. Los últimos serán atraídos fatalmente a los sistemas fundamentales.

«El servicio de la humanidad». Sus ideas, como compendio de las múltiples que los afiliados aportan con su persona y presencia. Su actual carácter clasista, por el deseo de anular unas premisas de posesión privada de la riqueza social, única que mantiene latente esa cruenta rivalidad entre los hombres y que, tras su anulación, presidirá luego una vertiginosa recuperación de la libertad y el albedrío humanos y hará aún posible sobre la tierra ese paraíso que sólo tras la muerte se nos ofrece. Por eso, aun anarquistas de origen, convicción y moral, somos fervientes sindicalistas libertarios. Es decir, cenetistas.

Reflexiones libertarias Nuestro Pleno

por ANTONIO TRABAL

Durante tres días, del 12 al 14 de marzo, nuestro sector confederal, estrechamente vinculado a la C.N.T. de España, se ha reunido una vez más en Pleno. No es mi intención estudiar detalladamente en estas cortas líneas la importancia de la reunión adoptada, que de calibrarse por el espíritu constructivo y la buena voluntad de que estaban animadas las delegaciones, calificamos de acertadas, sin la más leve posibilidad de error. Pero como el acierto o el error aparecen en el transcurso de la gestión, forjándose a través de acontecimientos más o menos favorables y con frecuencia inesperados, diremos que todos los acuerdos se adoptaron en la creencia de que posibilitarían la ayuda al interior, y la lucha que obligadamente hemos de continuar hasta terminar con el régimen franquista.

El objetivo, si es vital, constituye eje de atracción en torno al cual se agrupan las moléculas constituidas por los hombres. Esos universos se diferencian entre sí en el hecho de que unos tienen asignada misión total y permanente, y otros anecdótica y limitada. Los últimos serán atraídos fatalmente a los sistemas fundamentales.

Si situáramos en un plan de pedantería poco acorde con la realidad, si dijéramos que en el curso de nuestras deliberaciones hemos descubierto la piedra filosofal, el punto clave para conseguir la rápida liberación de nuestro pueblo. No somos más inteligentes que el resto de la emigración, el pueblo español sometido a la opresión fascista y por lo tanto, al estudiar desde todos los prismas las situaciones que estamos atravesando, lo hicimos con el deseo de aportar un grano de arena que, sumado a las aspiraciones de los demás grupos emigrados, permitiese valorar los sentimientos de la finalidad primordial que todos perseguimos.

En aquellos tiempos, llenos de inquietudes espirituales y agitados por móviles sociales, hombres de ciencia y de letras jóvenes, elaboraron sus ideas de cooperación que fueron más tarde aplicadas en las nuevas colonias agrícolas en Palestina, donde emigraron jóvenes idealistas. Uno de los primeros precursores de tales ideas fue Moisés Hess, contemporáneo y amigo de Carlos Marx. Hess concibió filosóficamente la idea de dar a la sociedad un carácter más equitativo y justo, sin formular expresamente un programa de colonización agrícola. Durante cierto tiempo, Hess tuvo fuertes inclinaciones hacia el sionismo, y su idealismo inspiró en gran parte a la joven generación judía de fin del siglo pasado.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 4 de Abril de 1954 - Año X - N.º 338 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

HOMBRES Y PROBLEMAS DE AMERICA

La declaración de Caracas

La moción norteamericana presentada a la Décima Conferencia Interamericana para combatir la penetración comunista en el Continente, ha sido aprobada por 17 votos en favor, 1 en contra y 2 abstenciones. El voto en contra correspondió a Guatemala y las dos abstenciones a México y Argentina. Aprobada dicha moción se la denominó «Declaración de Caracas».

Los comunistas, como es lógico, capitalizan bien este apoyo envolviéndose con un ropaje de nacionalismo avasallado que saben encontrar clamoroso eco en los pueblos hispanoamericanos. Cabe pensar si ese apoyo de los comunistas no ha sido contraproducente para Guatemala. Y si en el futuro será más. De ello, repetimos, no tienen la culpa los guatemaltecos, pero sería bueno que meditaran serenamente el hecho.

Para hacer aprobar su moción, casi íntegra, la delegación americana ha tenido que librar una batalla formal con la delegación mexicana desde el primer día de la Conferencia, y algunas escaramuzas, fáciles de resolver, con otras delegaciones. Panamá quería que en la misma constara una cláusula que condenara la discriminación racial. Bolivia, que se garantizara la libertad sindical. Chile y otros países que se hiciera constar que la solución de los problemas económicos que permitiera elevar el nivel de vida de los pueblos, era indispensable para combatir el comunismo. Uruguay proponía que se condenara toda forma de totalitarismo. Todas ellas fueron rechazadas.

Foster Dulles se manifestó acorde con el espíritu de tales enmiendas, pero consideró que se apartaban del tema de la moción y que debían ser discutidas aparte. Con ello abrevió el ya largo y peligroso debate y eludió compromisos sobre cuestiones sumamente espinosas para el delegado yanqui. A la vez, con sus promesas de colaboración para cuando estos asuntos fuesen tratados, aseguró el voto para su moción de distintos países.

En Bolivia, Paz Estensoro procuró, según frase de Arciniegas, «hacer la tortilla sin romper los huevos», no alarmar a los norteamericanos, apresurándose a declarar ser su propio amigo y colaborador en política internacional. Además, si las minas de estaño eran administradas por americanos, «hacer el capital no lo era en su mayoría»; que el primer Gobierno de Paz Estensoro estaba compuesto por elementos heterogéneos, lo que hacía posible un pronto viraje contrarrevolucionario, y que los antecedentes del presidente (vicepresidente en el Gobierno de Villaroel y protegido de Perón, con veleidades fascistas) hacían más que posible dicho viraje. Pero fue el caso que los mineros no se dejaron desarmar, obligaron a nacionalizar las minas, y después las tierras, disolver el ejército, armar a los campesinos. Y los diversos intentos contrarrevolucionarios han fracasado estrepitosamente a la vez que se han limpiado de enemigos los medios gubernamentales.

Las dos únicas enmiendas que tuvieron éxito fueron: una, presentada por Colombia, a decir verdad de gran importancia, la cual especifica que cualquier acción de guerra contra el peligro comunista obligará a «una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas de acuerdo con los tratados existentes».

La otra fué propuesta por el propio Dulles con el fin de aplacar los temores de intervención norteamericana en los asuntos internos de los países de Latinoamérica y en particular para dar una satisfacción a la delegación mexicana.

Dicha enmienda aclara que va encaminada a proteger a las repúblicas americanas de los peligros que vengan de fuera del hemisferio, y que en ninguna forma amenaza el derecho inalienable de cada Estado para escoger libremente su propia forma de gobierno.

«Dame tu mano, compañero. No te pregunto de dónde vienes, sino a dónde vas».

En Bolivia, Paz Estensoro procuró, según frase de Arciniegas, «hacer la tortilla sin romper los huevos», no alarmar a los norteamericanos, apresurándose a declarar ser su propio amigo y colaborador en política internacional.

En Bolivia, Paz Estensoro procuró, según frase de Arciniegas, «hacer la tortilla sin romper los huevos», no alarmar a los norteamericanos, apresurándose a declarar ser su propio amigo y colaborador en política internacional.

En Bolivia, Paz Estensoro procuró, según frase de Arciniegas, «hacer la tortilla sin romper los huevos», no alarmar a los norteamericanos, apresurándose a declarar ser su propio amigo y colaborador en política internacional.

OTRA PROTESTA CONTRA LA REPRESION

Estocolmo, marzo (OPE).—En un acto celebrado en Getzberg, por la organización sindical, el jefe de la editorial «Federation» de Estocolmo, señor Ragnar Johanson, pronunció una conferencia contra la represión en España.

«Este es un momento de gran importancia, la cual especifica que cualquier acción de guerra contra el peligro comunista obligará a «una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas de acuerdo con los tratados existentes».

«Este es un momento de gran importancia, la cual especifica que cualquier acción de guerra contra el peligro comunista obligará a «una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas de acuerdo con los tratados existentes».

«Este es un momento de gran importancia, la cual especifica que cualquier acción de guerra contra el peligro comunista obligará a «una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas de acuerdo con los tratados existentes».

La ofensiva contra los protestantes

Londres, marzo (OPE).—Enviado por su corresponsal en Barcelona, publica el «Times» en sus ediciones del día 18 el siguiente despacho: «El arzobispo de Barcelona, doctor Rodrigo, ha publicado una carta pastoral señalando directrices para la represión de «la creciente y tenaz campaña de proselitismo que se lleva a cabo por los protestantes en nuestra ciudad y su diócesis».

«Este es un momento de gran importancia, la cual especifica que cualquier acción de guerra contra el peligro comunista obligará a «una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas de acuerdo con los tratados existentes».

«Este es un momento de gran importancia, la cual especifica que cualquier acción de guerra contra el peligro comunista obligará a «una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas de acuerdo con los tratados existentes».

«Este es un momento de gran importancia, la cual especifica que cualquier acción de guerra contra el peligro comunista obligará a «una reunión de consulta para considerar la adopción de medidas de acuerdo con los tratados existentes».

Fuentes espirituales de colonización en Israel

Una idea de cooperativas y colectividades agrícolas fué llevada a Palestina en las primeras décadas de nuestro siglo por inmigrantes de los países europeos.

En Europa existían, desde la segunda mitad del siglo pasado, corrientes espirituales en favor de la creación de colonias agrícolas a base de la cooperación económica y social. Filósofos sociales elaboraron teorías sobre sistemas más o menos utópicos, con el fin de construir una sociedad justa y tan perfecta como lo permite la imperfección del hombre. Robert

En Europa existían, desde la segunda mitad del siglo pasado, corrientes espirituales en favor de la creación de colonias agrícolas a base de la cooperación económica y social. Filósofos sociales elaboraron teorías sobre sistemas más o menos utópicos, con el fin de construir una sociedad justa y tan perfecta como lo permite la imperfección del hombre. Robert

En Europa existían, desde la segunda mitad del siglo pasado, corrientes espirituales en favor de la creación de colonias agrícolas a base de la cooperación económica y social. Filósofos sociales elaboraron teorías sobre sistemas más o menos utópicos, con el fin de construir una sociedad justa y tan perfecta como lo permite la imperfección del hombre. Robert

En Europa existían, desde la segunda mitad del siglo pasado, corrientes espirituales en favor de la creación de colonias agrícolas a base de la cooperación económica y social. Filósofos sociales elaboraron teorías sobre sistemas más o menos utópicos, con el fin de construir una sociedad justa y tan perfecta como lo permite la imperfección del hombre. Robert

Por AGUSTIN SOUCHY

herziana referente a la colonización agrícola. Pero mientras que Herzka concibió la idea de que las colonias deben regirse de acuerdo con el sistema mutualista, organizando la economía de tal manera que cada uno recibiera exactamente aquella parte del rendimiento de la obra común que correspondía a su contribución individual en el trabajo, los halutzim adoptaron la idea de Saint Simon, según la cual cada uno debe trabajar de conformidad con su capacidad y consumir de acuerdo con sus necesidades. Este último principio domina todavía hoy

Por AGUSTIN SOUCHY

herziana referente a la colonización agrícola. Pero mientras que Herzka concibió la idea de que las colonias deben regirse de acuerdo con el sistema mutualista, organizando la economía de tal manera que cada uno recibiera exactamente aquella parte del rendimiento de la obra común que correspondía a su contribución individual en el trabajo, los halutzim adoptaron la idea de Saint Simon, según la cual cada uno debe trabajar de conformidad con su capacidad y consumir de acuerdo con sus necesidades. Este último principio domina todavía hoy

Por AGUSTIN SOUCHY

herziana referente a la colonización agrícola. Pero mientras que Herzka concibió la idea de que las colonias deben regirse de acuerdo con el sistema mutualista, organizando la economía de tal manera que cada uno recibiera exactamente aquella parte del rendimiento de la obra común que correspondía a su contribución individual en el trabajo, los halutzim adoptaron la idea de Saint Simon, según la cual cada uno debe trabajar de conformidad con su capacidad y consumir de acuerdo con sus necesidades. Este último principio domina todavía hoy

Por AGUSTIN SOUCHY

herziana referente a la colonización agrícola. Pero mientras que Herzka concibió la idea de que las colonias deben regirse de acuerdo con el sistema mutualista, organizando la economía de tal manera que cada uno recibiera exactamente aquella parte del rendimiento de la obra común que correspondía a su contribución individual en el trabajo, los halutzim adoptaron la idea de Saint Simon, según la cual cada uno debe trabajar de conformidad con su capacidad y consumir de acuerdo con sus necesidades. Este último principio domina todavía hoy

Por AGUSTIN SOUCHY

herziana referente a la colonización agrícola. Pero mientras que Herzka concibió la idea de que las colonias deben regirse de acuerdo con el sistema mutualista, organizando la economía de tal manera que cada uno recibiera exactamente aquella parte del rendimiento de la obra común que correspondía a su contribución individual en el trabajo, los halutzim adoptaron la idea de Saint Simon, según la cual cada uno debe trabajar de conformidad con su capacidad y consumir de acuerdo con sus necesidades. Este último principio domina todavía hoy

POSTAL MADRILEÑA

La protesta estudiantil

En España no hay tranquilidad. No puede haber sosiego. Si el pueblo calla, es porque el terror amordaza los labios del hombre. Pero como dice el pensador: «Hay un tiempo para callar, y otro para hablar alto y fuerte». Se están distinguiendo en la protesta ciudadana los estudiantes inquietos y afanosos de encontrar nuevos cauces para el discurrir del país. Las manifestaciones estudiantiles siguen preocupando al Gobierno franquista. No desconocen los jerifaltes falangistas que estas pequeñas protestas pueden traer fuertes sacudidas políticas.

PROHIBICION

DE UN NUMERO DE LA REVISTA «INDICE», DEDICADA A BAROJA
Madrid, marzo (OPE).—La revista literaria «Indice» preparó un número dedicado a don Pío Baroja. Cada uno de los artículos fué sometido a la censura y aprobado por ésta con su visto bueno. Pero, cuando estaba lista la tirada, se ha recibido una orden prohibiendo su venta en España.

CONTRA LA REPRESION FRANQUISTA Nuevos Consejos de Guerra

Bayona, profesor de Matemáticas, y el señor Parra, comerciante. Como es sabido, en la España franco-falangista, los ciudadanos acusados de pertenecer a la Masonería no van a Consejo, porque éste se celebra en ausencia de los procesados. De un momento a otro esperan que les comunique las sentencias. Las peticiones del fiscal son de doce, veinte y treinta años.

En el curso del mes de febrero han tenido lugar tres nuevos Consejos de guerra. El día 1 del pasado, tuvo lugar en Madrid, un Consejo de guerra contra antiguos miembros del P.O.U.M. Cinco militantes disidentes de la III Internacional, han sido juzgados y condenados injustamente. El régimen de Franco ha perpetrado una monstruosidad porque los procesados no habían cometido ningún acto de hostilidad, ya que se habían limitado a celebrar una reunión de amigos que se entrevistaban para comentar las nuevas publicaciones lanzadas al público por la Editorial «LABOR».

En nombre de la ética y de la justicia, nos dirigimos a todos los hombres libres y organismos amantes de la razón, a fin de denunciar los atropellos cometidos por el régimen absolutista de Franco. Los ahorrados que sufren bajo el imperio del terror falangista, merecen el apoyo y la solidaridad internacional.

HAY QUE PASAR A LA ACCION

VIVIMOS en el imperio de las frases hechas. Las palabras no sirven para nada si no van acompañadas de los actos. Hay que hablar menos y hacer más. Basta ya de tanta palabrería que embota los sentidos! Lo que cuenta y tiene valor son los hechos; ¡Actuemos rápidamente! Aquí no hay hombres superiores ni inferiores. Todos son necesarios para liberar al pueblo español. Los que se creen superiores al común de los mortales son seres negativos. Mester es organizar la lucha y aprovechar las circunstancias que pueden presentarse si las sabemos preparar con inteligencia y decisión. La acción, lo mismo que el pensamiento, no debe petrificarse.

Acabemos con el imperio de la palabrería estéril y divisionista. Hagamos un codo a codo para rescatar los derechos de nuestro pueblo.

IMPORTANTE CONFERENCIA de Helmut Rüdiger

«El Sindicalismo en Suecia»

EN la «Sala Viger» de París y organizada por l'Alliance Ouvrière, l'Union des Militants Syndicalistes, le Mouvement Astato-sindicaliste y Le Trait d'Union des Syndicalistes, nuestro compañero Helmut Rüdiger ha dado una conferencia sobre el tema: «El Sindicalismo en Suecia».

Después de unas palabras del presidente del acto en las que dice cuán interesante es saber que en Suecia hay grupos no conformes con el sistema social de aquel país y que estos grupos editan un diario, recuerda que la libertad para poder discutir de ella, tenemos que conquistarla con nuestro esfuerzo desconfiando de los regalos que puedan hacernos.

Después de agradecer la invitación que le ha sido hecha, Rüdiger manifiesta que la S.A.C. desea entrar en relación con los sindicatos franceses. La S.A.C. — dice — es una organización minoritaria y no conformista. El origen de la S.A.C. data de 1909, y estaba dirigida por los socialistas. Una minoría protestó contra el confesionalismo existente y se separó para luchar contra el capitalismo de Estado: la S.A.C. actual. Las ideas y la propaganda de la S.A.C. han cambiado algo desde 1909 para hacer frente a las circunstancias. El orador pone de manifiesto las dificultades con que tropieza la S.A.C. para luchar contra la enorme masa de la Organización Central Sueca que controla la casi totalidad del obrero sueco. La S.A.C. trata de consolidar su posición y de intervenir en la vida del país. Rüdiger nos dice el terror a que está sometida la S.A.C. por parte de la Central mayoritaria, lo que no impide que muchos intelectuales de valor estén al lado de la S.A.C.

«Arbetaren» pese a su relación con numerosos partidarios. Aunque la S.A.C. cuenta con adherentes en todas las industrias, su base son los leñadores — recordemos que la industria de la madera es primordial en Suecia —. Juega la S.A.C. un cierto papel en la vida política, aunque no tiene parlamentarios. El orador expone diversos detalles en los que se ve que la S.A.C. goza en ciertas regiones, de bastante influencia, y que se hace respetar deudamente.

Rüdiger nos habla ahora de las ideas y principios de la S.A.C. Las ideas de la «Carta de Amiens» persisten, pero ante los hechos nuevos, «la forma de la Carta» ha cambiado.

La Democracia — añade — es un hecho en Suecia. El Estado es moderno y socialista y por ello hay que combatirlo de una manera adecuada. Es el Estado quien se encarga de los problemas sociales y las masas lo aceptan como siendo un signo de progreso. Es evidente que el Movimiento Obrero, al quedar incluido en el Estado, pierde toda independencia. El obrero es un objeto en manos del Estado paternal. En Suecia el capitalismo es joven, el feudalismo no le ha influenciado. El capitalismo reviste en Suecia formas más humanas que en otros países europeos.

En sus explica el orador el caso curioso de la influencia de la Iglesia en la vida pública. Por ejemplo: El control de un pueblo, no corre a cargo de la policía sino del cura, a quien hay que comunicar en ciertas otras cosas, el cambio de residencia que quiera efectuar cualquier vecino. Todos pagan un impuesto para el sostenimiento de la Iglesia, puesto que los curas son funcionarios del Estado.

Para comprender bien la mentalidad sueca, no hay que olvidar que este país no ha sufrido ninguna guerra desde 1809. Este hecho crea una mentalidad tanto positiva como negativa. Hay un ejército, pero no es militarista. Un patente aislamiento político hace que las

gentes se desinteresen de los problemas internacionales, aunque esto tiende a desaparecer. La política de corporativismo, existe una especie de corporativismo. Los organismos sociales que controlan la vida del país, son: La Cooperativa de Consumidores, la Central Obrera (socialista) reformista, la Cooperativa de Campesinos y la Patronal. Puede decirse que los problemas son estudiados por estos organismos y que la Cámara de Diputados no hace sino aprobarlos. Es como si existieran dos gobiernos.

El orador lee varios puntos de la «Declaración de Principios» de la S.A.C. y los comenta para justificar la naturaleza de ella.

Recuerda que en Francia hay un movimiento sindical multiforme lo que no sucede en Suecia. Allí el Partido Comunista, que controlaba una parte del Norte del país, está hoy en vías de desaparición. La oposición contra la Central reformista no existe — aparte de la S.A.C. — y reina «la paz absoluta».

Por lo que respecta a la juventud, son los jóvenes campesinos quienes tienen mayor influencia, pues la organización juvenil socialista no es sino una escuela de funcionarios.

La Cooperativa de Consumidores es el organismo más interesante para la S.A.C. Esta Cooperativa posee diversas fábricas, y la S.A.C. la critica porque considera que las fábricas en cuestión deberían estar organizadas en cooperativas.

Seria iluso — sigue diciendo Rüdiger — negar las ventajas que tiene el sistema social sueco. Sin embargo hay que combatir lo que en él haya de totalitario, valiéndonos de las ventajas que nos ofrece ese Estado.

Es imposible basarnos sobre la propaganda de antes de 1914. El problema se presenta hoy de diferente manera. La juventud se desinteresa y sólo se preocupa de las ventajas que le brinda la democracia.

Rüdiger trata muy adecuadamente diversos puntos de la declaración de principios de la S.A.C. y establece diversas comparaciones con el efecto.

Pone de manifiesto — dando nombres y detalles — que la S.A.C. cuenta con adeptos en los medios intelectuales elevados.

Con buen humor Rüdiger nos dice: El Partido Socialista sueco, sólo tiene dos ideas: «Conquistar el Poder... y conservarlo».

Y termina su conferencia diciendo que para él ha sido una satisfacción.

El poder decir a los sindicalistas franceses, que la S.A.C. quiere relacionarse con todos los grupos sindicales, para colaborar sobre el principio de que la revolución no puede hacerse sobre las bases ya caducadas, si bien las ideas antiguas persisten y son cada día de mayor actualidad. Creemos — termina diciendo — que es posible una colaboración eficaz entre personas que se conceden mutuamente una cierta autonomía.

La numerosa asistencia al acto subraya calurosamente la brillante disertación de nuestro compañero. Varios compañeros presentes, invitados por el interesante expositor de Rüdiger, solicitan de éste numerosas informaciones y aclaraciones tanto sobre el tema de la conferencia, como sobre la vida en general del pueblo sueco.

En suma, una velada grata e instructiva, que ha permitido reunir compañeros afines en ideas, y que nos ha enseñado muchas cosas sobre Suecia, de las que solamente teníamos una vaga idea.

Rafael ABAD

La liberación de los de la División Azul

Madrid, marzo (OPE).—De nuevo se anuncia la próxima liberación y repatriación de 93 españoles pertenecientes a la División Azul que cayeron prisioneros de los rusos durante la guerra mundial. Este primer lote llegará el 25 de mayo a Stambul, procedente de Odessa.

Se comenta particularmente que nada se diga de la contrapartida que en estas negociaciones haya ofrecido el gobierno franquista y que tampoco se hable nada de la liberación de otros españoles que también están en campos de concentración de Rusia, pero que no son franquistas, sino marinos y pilotos de la República que fueron retenidos y detenidos en Rusia cuando les sorprendió allí el fin de la guerra civil.

F. LOCAL DE TOULOUSE CONVOCATORIA

Esta F. L. convoca a todos sus militantes a la importante reunión que tendrá lugar el domingo día 4 de abril, en nuestro domicilio social, a la hora de costumbre. Esperamos que todos los compañeros asistan.

Por la F. L. El Secretario.

ADMINISTRACION

P. Valls. Dreux. Con tu giro abonos hasta el segundo trimestre 1954.	722
E. Grau. La Valbelle. Recibido giro pago segundo trimestre 1954.	722
J. Belda. Auben-Le-Gua. Con tu giro abonos hasta el segundo trimestre 1954.	3.000
DONATIVOS	
Rudolf Berner. Brujeles	2.600
A. Gómez. Alger	500
A. Puente. Lardac	100
ZF. L. de Savines	300
DONATIVOS A ESPAÑA	
F. L. de Saunles	300
P. Camarax	400
T. Camarax	250
P. Camarax	100
E. Camarax	100
Rudolf Berner. Bruxelles	2.600
Campo. Canadá	1.445
Ruiz. Canadá	1.445
Santana. Canadá	1.445
Tortosa. Canadá	722
Fajardo. Canadá	722
Comas. Canadá	722
Sabino Marcos. Issy les M.	3.000
S. Villa. Chaumont	400
A. Gómez. Alger	500
M. Vila. Quillan	300
Marcos. Quillan	350
P. Pérez. Quillan	100
F. L. de Clermont-F.	
Tomás Anadón	300
Antonio Ubalde	200
Francisco Dumont	100
Mariano Ayneto	200
Aurelio Bayo	100
Diego Guillen	200
Domingo Natividad	100
Juan Ferrer	250
Pedro Garcia	300
Pedro Martinez	200
Francisco Carbonell	200
Antonio Cristóbal	100
José Andreu	200
José Berenguer	200
Joaquín Berenguer	200

JULIO SELVA EN LA PRISION DE ESPAÑA

LOS DOCE DE LA SEPTIMA

El problema y sus consecuencias habían sido resueltos con anterioridad. Se criticaban mutuamente y con crudeza los métodos empleados para realizar sus misiones clandestinas. Al final, como a su entrada a la prisión, respondiendo a preguntas de los internados, era frecuente oír: —¡Mala suerte!

Y con ello querían decir: «Hice cuanto pude, con la mejor intención, y me salió mal. La próxima lo haré mejor». Porque entre aquellos hombres, valientes y apasionados, algunos contaban su segunda o tercera permanencia en el cárcel desde que los sublevados dominaron por fin con ayuda extranjera, a todo el país. Tal vez, fue condenado a muerte, y durante año y medio se mantuvo la sentencia sin cumplir, marcándolo para el resto de sus días; tal otro, fue condenado a pena «pequeña» — cuatro años de prisión —, salió y se incorporó de nuevo al trabajo clandestino: nueva caída y nueva condena...

Entre los ocupantes de la sala séptima se formó un grupo pequeño que, sentado sobre los petates frente al lugar donde se hallaba Julio Selva, mantenían conversaciones larguísimas. Luego, ese grupo fue creciendo. Durante los paseos por el patio no iban juntos. Divididos, parecían medir a todos sus compañeros, observando los lugares donde iban a sentarse los de ésta o la otra sala.

En un ángulo del patio, una puerta daba acceso a la enfermería. Junto a la entrada, dos poyos de cemento. Allí comenzaron a reunirse, jugando partidas de ajedrez o leyendo. En la pared frontal que formaba el ángulo con la puerta de la enfermería, una pequeña, cerraba el espacio donde se guardaban utensilios de limpieza. Entre ambas puertas, una escalera conducía a las salas superiores situadas en aquella parte del edificio.

Un día entró uno por la puerta pequeña. Al día siguiente, entró otro. Y así, sucesivamente, fueron entrando los demás. Julio observó los movimientos y comprendió. Era peligroso lo que hacían. Situados a corta distancia, otros presos observaban también. No eran de la séptima, y aquello podría ser un obstáculo. Tomando a uno de un brazo, lo llevó a un rincón del patio, y le expuso sus observaciones. Desde aquel momento montaron guardia desde los puestos de observación de los «curiosos», y formaron grupo, simulando conversar, delante de la puerta, cada vez que se turnaban en el trabajo.

Aquel grupo de la sala séptima preparaba su fuga.

Eymar había elegido la prisión de Ocaña por tener fama de segura. De ella no podrían fugarse «sus presos». Sería, como afirmaba cínicamente, el pozo. Los que él metiera allí habían de ser juzgados en presencia y no en ausencia, y conminados a largos años de prisión, o a liberación definitiva mediante los fusiles de la Guardia civil.

En el piso del grupo formado por la escalera, adonde entraban los comunistas del grupo uno a uno, comenzaron éstos a escharcar con una herramienta encontrada quién sabe dónde. Cuando hubieron llegado a cierta profundidad, comenzaron la galería, que según los cálculos había de prolongarse unos nueve metros. El trabajo era difícil. Tenía que salvarse el cuerpo del edificio, después el espacio entre éste y la huerta — por el que se entraba en la prisión —, y, por último, el taller de carpintería, situado en la misma dirección. Este se hallaba a la

ACTIVIDADES PRO-UNIDAD EN ARGEL La U.G.T., la C.N.T. y el pueblo español

LAUDABLE es sin duda alguna la iniciativa de la Sección local de la U.G.T. de Argel, al abrir en su local social un ciclo de conferencias o charlas, a las cuales se ha invitado a las organizaciones y agrupaciones exiliadas de la ciudad y que servirán para contrastar los diversos puntos de vista de la emigración española con respecto al problema de nuestro país que a todos sin excepción atañe.

Las conclusiones definitivas derivadas de dichas conferencias, tiene el propósito la citada Federación local, de presentarlas al Congreso de sus organizaciones, sirviendo magníficamente para aquilatar pensamientos en la hora de las deliberaciones y toma de acuerdos.

Brindamos la iniciativa a todas las FF. LL. de no importa qué partido u organización en el exilio, convencido de la influencia que podría tener sobre muchas de las decisiones finales al ir comprendiendo mejor al ir conociendo la situación y cambios de ideas.

Farrá ilustración de los compañeros, damos a continuación un extracto de las conclusiones adoptadas en la primera de las tres conferencias pronunciadas.

Se abre el ciclo de conferencias sirviendo de tema el pacto concertado entre los EE. UU. y la España franquista. Dice así:

El pacto concluido en septiembre de 1953 entre los Estados Unidos de América y la España del general Franco, es acaso para los españoles el más trascendental de los hechos políticos registrados desde el final de la guerra civil. Desde el punto de vista de los intereses generales de la democracia, los efectos inmediatos de ese pacto son doblemente perniciosos, puesto que:

a) Consolidan la posición internacional del régimen franquista, y

b) Causan un daño moral irreparable a la posición que dice defender las ideas de libertad y democracia frente a la amenaza soviética.

Todos los demócratas sinceros del mundo han condenado el pacto. Excepcionalmente ha surgido, en cambio, una eminente voz del exilio republicano, tratando de explicar dentro de la conveniencia de los intereses permanentes de España.

El pacto, según esa opinión, pone fin al absurdo estado de aislamiento y de neutralidad de España, e incluye a nuestro país en la esfera militar del Occidente ante la perspectiva de la próxima guerra en que toda neutralidad será imposible. La España democrática, añade, en sustancia, no se hubiera visto aislada del mundo con ocasión de la guerra civil, si su política exterior no se hubiese basado en la posición tradicional de neutralidad.

El ejemplo de Checoslovaquia, abandonada por las potencias aliadas a la invasión alemana, es un caso típico del valor real y moral del sistema de alianzas y de la solidaridad de los Estados entre sí. Y aquí no cabe poner el subterfugio de que se trataba, como en el asunto español, de una guerra civil.

Yugoslavia, en la hora actual, ha comprendido esa enseñanza al negarse a una participación en la guerra fría mediante alianzas de ninguna especie. En cuanto a la imposibilidad de que España mantenga su neutralidad en un futuro conflicto guerrero, no acertamos a comprender las razones que abonan semejante hipocresía.

En la pasada guerra fueron neutrales diversos países, lucha aquella de tanta intensidad ideológica como pueda serla la futura.

Una simple ojeada sobre el texto de los acuerdos sirven al orador para concluir en los resultados siguientes:

De ser el pacto un mero vasallaje por parte del Gobierno español y no un concierto normal entre Estados soberanos.

De quedar hipotecada la soberanía española al no haber contrapartida.

De una monopolización por parte de los EE. UU. de la dirección de la llamada defensa occidental.

La ambigüedad en el aspecto militar sobre la participación a que España se obliga en caso de conflicto, y por último, el poseer el pacto una extraordinaria claridad en el aspecto económico con graves repercusiones.

Después de sacar unas muy equilibradas deducciones en el orden económico desastrosas para España, termina su interesantísima conferencia con las siguientes palabras:

Nuestras organizaciones deben proponerse seriamente el estudio de la actual coyuntura española. Especialmente al exilio republicano corresponde un positivo esfuerzo para recuperar su prestigio y su crédito ante la España democrática, creando formas orgánicas que en estrecho contacto con el Interior al acocho de todas las posibilidades de acción que surjan, proporcionen un vigor nuevo a la lucha común, pues la única vía posible radica en la inteligencia y el esfuerzo de los propios españoles, desechando la órbita de los factores internacionales donde falsamente se hallaba situado.

De adaptación, intentan vencer sus escrúpulos—Ceda, agrarios, etcétera—, y trata de instalarse en la República para dominarla.

Pasa igualmente revista al capitalismo industrial, a la clase media, al proletariado del campo y al proletariado industrial sin desdual el Ejército y la Iglesia, para señalar que en las entrañas de estos dos estamentos se incubó la guerra que asoló a España.

Y en medio de todo esto—se pregunta el orador—¿qué viene a hacer la Falange? ¿Hay alguien que pueda sostener seriamente que el alzamiento del 18 de julio fue preparado, organizado y dirigido por la Falange?

Se analiza también la composición, la fuerza y la carencia ideológica de la Falange, citando hechos para demostrar el carácter episódico de su intervención inicial en el movimiento y las razones que dieron lugar al decreto franquista de fusión.

Las fuerzas reaccionarias bosquejadas precedentemente no se decidieron a dar el asalto definitivo hasta que no adquirieron el convencimiento—triunfo electoral del 16 de febrero—de que para salvaguardar sus intereses era necesario recurrir a la lucha armada y entonces pusieron en marcha sus dos organizaciones de defensa: el Ejército y la Iglesia, y los lanzaron al asalto de la República.

Hace la crítica de todas las fórmulas de solución política que han surgido en el exilio como consecuencia de haber olvidado el principio fundamental de diferenciación los conceptos de Poder y Gobierno y de haber confundido, o más exactamente en la solución internacional.

Hay necesidad, pues, de saber en primer lugar, contra qué enemigo se combate, por qué se combate; crear el organismo que impulse la lucha, la encauce y la

dirija, pues las revoluciones no se hacen, se organizan, y a la emigración corresponde un papel de protesta permanente, de promover grandes corrientes de solidaridad internacional, una labor de estudio, de publicación y envío de materiales, de coordinación y de información.

El pueblo español tiene la suficiente madurez política para no asustarse de las grandes transformaciones sociales, políticas y económicas. No tenemos, pues, que poner sordina a nuestros objetivos. El pueblo español lo que quiere es desorden, desbarajuste, y querellas bizantinas. Cuando hayamos demostrado a nuestro pueblo con una política inteligente que nuestros bagajes están no solamente vacíos de todo ese lastre, sino llenos de soluciones concretas para todos sus problemas y de la voluntad inquebrantable para aplicarlas, habremos recorrido todo el camino que nos separa hoy de la liberación de nuestro pueblo.

CONFERENCIA DE F. COMBA, MILITANTE DE LA C.N.T. DE ESPAÑA

Como siempre, bajo la presidencia del Comité local de la U.G.T., el compañero F. Comba (C.N.T.), versó sobre el tema: «Alianza».

Entre la asistencia, muy nutrida y entusiasta, varios compañeros de ambas centrales sindicales hicieron uso de la palabra, destacándose el buen propósito que para la Alianza anima a todos.

Empieza el conferenciante presentándonos el balance de las fuerzas de la emigración durante los quince años transcurridos, concluyendo que sólo de obra negativa pueden ser todos en general acreedores.

Interviniendo en la discusión varios compañeros de ambas centrales sindicales.

El compañero Paez comienza haciendo resaltar la importancia de estas reuniones a las que asisten compañeros de muy diversas tendencias, a pesar de lo cual las discusiones se han desarrollado haciendo abstracción de prejuicios orgánicos, rencores y resentimientos y con una objetividad en la que debemos persistir.

Destaca como un rasgo característico y permanente en nuestro pueblo su propensión hacia lo ABSOLUTO, propensión que malogró siempre nuestras mejores intenciones y que nos lleva a considerar que no hemos hecho nada cuando no tenemos la seguridad de haberlo hecho todo, citando el conferenciante algunos ejemplos históricos en apoyo de su afirmación.

El compañero Paez se alza también contra la existencia y libre curso de ciertos tópicos que a fuerza de repetirse han sido elevados por algunos a la categoría de postulados, tópicos que han hecho posible que se practique durante mucho tiempo una cierta política que esteriliza toda la lucha.

Grandes terratenientes.—Fue la clase de los grandes terratenientes la que malogró la política reformadora de Floridablanca, los Andes y Jovellanos, la que hizo intervenir para ahogar el movimiento liberal en nuestra patria, a la Santa Alianza de la Europa reaccionaria por medio de los cien mil hijos de San Luis. La que impuso el desdichado (a pesar de que una personalidad en el exilio lo haya calificado de ejemplar abrazo de Vergara, resultando vencedora en las altas cámaras palatinas, las fuerzas que habían sido vencidas en los campos de batalla e imposibilitando que se hiciera en nuestra patria la revolución democrático-burguesa.

Según recordando lo pasado en 1875 al imponerse la restauración monárquica; el fracaso de la huelga de 1917; el golpe de Estado de 1923, para después de proclamada la República, haciendo un esfuer-

He ahí un profesor de Derecho que resuelve un grave problema social con una fórmula de Derecho no escrito; el término del sentido común.

Por cuantos, cuantos profesores La Pira necesita Italia para resolver la gravísima crisis social que tanto dificulta sus avances hacia el progreso?

Refiriéndonos a Italia, hemos dicho en nuestra crónica anterior que la cifra de obreros sin trabajo es superior a dos millones. Nos parece estar en condiciones de afirmar

que los datos oficiales ocultan la gravedad de la situación, pues que resulta un contrasentido de la economía capitalista la existencia de millones de hombres sin ocupación cuando si se elevase el nivel de vida de los 15 millones de seres de la Italia del Sur que viven en la miseria más extrema, haciendo de ellos consumidores, el número de obreros parados disminuiría notablemente en la Italia del Norte.

Bien es verdad que los Gobiernos de Italia posteriores al fascismo están realizando esfuerzos considerables para solucionar, desde luego a la manera gubernamental, esta situación de miseria. «A este efecto —decía Fernand Causy en «Le Populaire»— se ha establecido un plan de expropiación de grandes y medianos dominios de tierra para distribuirlos entre campesinos pobres, construcción de carreteras y escuelas, pues el 80 % de la población del Sur de Italia es analfabeta».

Según Fernand Causy, el salario, el del obrero casado de 22.120. El coste de la vida en Italia es casi igual que en Francia.

Expuesta así la situación se com-

prende fácilmente por qué los trabajadores italianos luchan por un reajuste de los salarios, ya sea en una u otra central sindical. La lucha actual se desarrolla por la obtención de lo que en Italia llaman «conglomeramiento», pues actualmente el obrero en Italia, además del salario recibe un cierto número de primas, que los sindicatos piden que sean englobados en el salario mismo. Parece que en esta acción todos los sindicatos están de acuerdo.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el estado de miseria es explotado hábilmente por el Partido Comunista, que no tiene en frente ninguna organización obrera independiente que indique a los trabajadores el camino de su emancipación. Que el sindicalismo posee fórmulas propias para la solución de los problemas sociales cuando actúa por sí mismo, guías que le orienten el camino que debe seguir para emancipar a los trabajadores de la explotación, causa de su miseria.

Italia resolvía antaño el problema del paro obrero con la fuerza fácil de la emigración, pero esto es hoy imposible, porque los países que absorbian el excedente de brazos cierran sus fronteras a la emigración. Hay que resolver el problema de puertas adentro. Y es un signo muy alentador la existencia de tres centrales sindicales que se disputan la hegemonía de los trabajadores para cumplir fines que no entran en el marco de los intereses generales de éstos.

Journal imprimé sur les presses de SOCIÉTÉ GENERALE D'IMPRESION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Saussaies. Téléphone : C. 01.11.83-73. T O U L O U S E

Por José BERRUEZO

que los datos oficiales ocultan la gravedad de la situación, pues que resulta un contrasentido de la economía capitalista la existencia de millones de hombres sin ocupación cuando si se elevase el nivel de vida de los 15 millones de seres de la Italia del Sur que viven en la miseria más extrema, haciendo de ellos consumidores, el número de obreros parados disminuiría notablemente en la Italia del Norte.

Bien es verdad que los Gobiernos de Italia posteriores al fascismo están realizando esfuerzos considerables para solucionar, desde luego a la manera gubernamental, esta situación de miseria. «A este efecto —decía Fernand Causy en «Le Populaire»— se ha establecido un plan de expropiación de grandes y medianos dominios de tierra para distribuirlos entre campesinos pobres, construcción de carreteras y escuelas, pues el 80 % de la población del Sur de Italia es analfabeta».

Según Fernand Causy, el salario, el del obrero casado de 22.120. El coste de la vida en Italia es casi igual que en Francia.

Expuesta así la situación se com-

prende fácilmente por qué los trabajadores italianos luchan por un reajuste de los salarios, ya sea en una u otra central sindical. La lucha actual se desarrolla por la obtención de lo que en Italia llaman «conglomeramiento», pues actualmente el obrero en Italia, además del salario recibe un cierto número de primas, que los sindicatos piden que sean englobados en el salario mismo. Parece que en esta acción todos los sindicatos están de acuerdo.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el estado de miseria es explotado hábilmente por el Partido Comunista, que no tiene en frente ninguna organización obrera independiente que indique a los trabajadores el camino de su emancipación. Que el sindicalismo posee fórmulas propias para la solución de los problemas sociales cuando actúa por sí mismo, guías que le orienten el camino que debe seguir para emancipar a los trabajadores de la explotación, causa de su miseria.

Italia resolvía antaño el problema del paro obrero con la fuerza fácil de la emigración, pero esto es hoy imposible, porque los países que absorbian el excedente de brazos cierran sus fronteras a la emigración. Hay que resolver el problema de puertas adentro. Y es un signo muy alentador la existencia de tres centrales sindicales que se disputan la hegemonía de los trabajadores para cumplir fines que no entran en el marco de los intereses generales de éstos.

Journal imprimé sur les presses de SOCIÉTÉ GENERALE D'IMPRESION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Saussaies. Téléphone : C. 01.11.83-73. T O U L O U S E

El cuarto por donde comenzamos la galería. Silencio. Sabían sabido el primer obstáculo: la balaustrada de los carceleros.

Mientras se hallaba sumergido en ese pensamiento, el grupo se peraba ansioso el resultado del trabajo de uno de ellos. Este entró

trándose con cuidado para no provocar un desplome de las paredes de la galería, como ocurrió en otra ocasión, cuando el más grande del grupo, en viaje de prueba, quedó atrapado. Llegó al final. Arrastró la tierra, y hundiéndose con fuerza la capa superior, logró el objeto. Un chorro de aire frío le hizo estremecer. Por fin...

Pero no había acabado su trabajo. El lugar por donde practicaron la perforación no permitía su salida: un bloque de piedra, al exterior. Y entonces comenzó la lucha angustiosa. Golpes una tras otra vez con la herramienta que llevaba. Más de dos horas duró aquello. Pero la voluntad y el anhelo terrible, punzante, de la libertad, logró su victoria: un trozo de aquel bloque saltó, fue empujado al exterior y probó la salida.

Avísó a sus compañeros, que comenzaron a recorrer el camino de la galería. No habiendo sido posible un cálculo exacto, el grupo salió a la galería dió al taller de carpintería. Los primeros en llegar descubrieron que se había conseguido salir. Perforaron la techumbre, casi a la vez, y la guardia exterior, y con la escala que habían fabricado descendieron a la huerta. Uno tras otro caminaron rápidamente hacia el taller de carpintería tras la cual esperaba el camión que debía transportarlos a Madrid.

Uno, dos, tres... Cuando la claridad del alba hacía imposible permanecer más tiempo en el lugar, sólo once habían conseguido salir. Los más gruesos habían quedado en la pared, el resto de su peso; sangraban. Faltaba uno. ¿Qué hacer? ¿Partir? ¿Dejar en el camino a uno de los compañeros. Pero esperando el tiempo se arriesgaba la libertad de todos.

El camión salió de junto a la tapia, entró en la carretera y se puso el motor a pleno rendimiento. El que no había conseguido salir, saltó la tapia corriendo, corrió... Alejóse cuanto pudo y se escondió, estaba seguro de que pronto se daría la voz de alarma y que la guardia se lanzaría a la búsqueda de los fugitivos, con el ansia de poderlos detener fuera como fueren.

Cuando el día se aproximaba a su fin, salió de su escondite. Que las precauciones se fué aproximando a la estación de ferrocarril. Se aproximó a un tren de mercancías estaba preparado para salir. Se aproximó a un ferrocarril, y le preguntó con la tranquilidad que podía: —¿Puede decirme a qué hora pasa el último tren? La pregunta sonó rara en los oídos del empleado. Esté se le mirando, inquisitivo, conociendo el atrevido de los guardias de camino. De pronto, como si hubiera decidido una partida de destino, respondió, llevándolo hacia uno de los vagones con palabras: —Métase ahí. Yo le llevaré a Madrid... Se estrecharon las manos. Un sentimiento profundo embargó el ánimo de aquellos dos hombres: «No se está en el mundo tan sólo como a veces se piensa!» Y llegó a Madrid. (Continuará)

Habla de la desorientación del antifranquismo y señala el deber de todos de poner término, si se quiere conquistar para nuestro país una situación digna.

Examina la situación en el exterior bajo el orden físico, citando el incremento de la tubería, no basta para subvenir a las necesidades fisiológicas de un desgaste habitual. Consecuencia lógica de la especulación que se viene haciendo con los viveres, ha sido el incremento de la tubería, en los últimos años. Frente a esta tragedia, la natalidad no ha sido aumentar la graduación del niño, por cuyo motivo cada año se registra un menor número de nacimientos, que a tales extremos nos ha conducido el odio del franquista, lo cual nos da una idea de la miseria fisiológica de nuestros padres.

Han pasado los años y el problema español continúa en el campo del marchamo de vida o muerte. El hombre es un ciudadano del mundo, se declaró en la Carta de las Naciones Unidas, pero el español continúa siendo un esclavo. Uno de los mejores profesores de España para su liberación, sea postergar hasta su regreso, las discusiones partidistas, no pretendiéndose hipotecar el futuro por parte de nadie. El exilio tiene una misión principalísima a cumplir y no es otra que la de contribuir en todas las formas y con todos los medios a su alcance a la lucha por la liberación del herido pueblo español.

Hace un canto a la solidaridad y afirma que la Alianza Nacional Antifranquista, o como se la quiera llamar, sería medida eficaz para la reconstrucción de partidos y organizaciones.

Proclama su esperanza de que los contactos que se están estableciendo...

(Pasa a la pág. 3)

CONFERENCIA DE F. COMBA, MILITANTE DE LA C.N.T. DE ESPAÑA

Como siempre, bajo la presidencia del Comité local de la U.G.T., el compañero F. Comba (C.N.T.), versó sobre el tema: «Alianza».

ENVIO DEL INTERIOR EL LIBERALISMO Y LA JUSTICIA

ESTA en ánimo de toda persona reflexiva que el liberalismo como doctrina política supera en bondad, en humanismo y en consagración de los derechos del hombre, a los restantes sistemas. Después del racionalismo escolástico y del espiritualismo cristiano, cabe afirmar que ninguna otra filosofía ha influido tanto ni más en la redención moral y material del ser humano. No dice nada en contrario que gentes de hoy, liberadas a costa de mares de sangre por generaciones anteriores del antiguo despotismo monárquico, se vuelven hacia el pasado como añorantes de los eslabones de esclavitud que sufrieron sus antecesores.

La realidad es que gracias al liberalismo sus hombres libres, aunque sus conciencias—conciencias de esclavos—permanezcan como atadas por residuos ancestrales a los cepos con que reyes y señores aprisionaban el espíritu sometido de sus súbditos. También es cierto que los tiempos han demostrado la ineficacia del liberalismo político sin un contenido económico adecuado. No basta que el ideal liberal haya dado al hombre el sentimiento de dignidad como tal. Le ha faltado formular proposiciones que lo hubieran redimido de la esclavitud económica al par que de la espiritual o política.

Hoy es el problema básico de los individuos y de los pueblos, problema vital, el que se refiere al bienestar económico o de justicia social, preferentemente a cualquier otro. Las naciones no luchan ya por conquistar territorios, y si mercados. Ahora bien: el pan sin libertad no es más que una prolongación de la esclavitud, ya sea moral, ya política, ya jurídica. De ahí que las reivindicaciones económicas del individuo, giren, como las políticas, en torno a una nueva concepción del liberalismo más en concordancia con las aspiraciones justas de nuestra época. Liberalismo con un contenido económico. ¿Qué es lo que pretendemos con esta fórmula? ¿Qué pretendemos? ¿Abolir las Aduanas? ¿Quitar el poder en ejecución la vieja teoría del libre comercio? ¿Quitar, asimismo, aunque nada de eso como principal.

Ya tenemos dicho en estas mismas columnas que hemos excluido de nuestra argumentación el uso de tópicos manidos. Nosotros defendemos un liberalismo político-económico que se cifra en dos principios fundamentales: redención de la tierra del monopolio de la propiedad privada, y liberación del actual salario de la miseria social, que le compete a vender su fuerza de trabajo en condiciones jurídicas y socialmente arbitrarias. Nuestra fórmula es clara y categórica: tierra libre para que el hombre lo sea a su vez. No hay otra solución ni otra opción. La sociedad capitalista, con

el Vaticano a la cabeza, defiende y consagra los regímenes políticos de fuerza al tiempo que enarbolan la bandera de la justicia social, más como un señuelo para atracción de masas que como propósito sincero de implantarla. Es evidente que la justicia social sólo es realizable si la sociedad capitalista, y con ella el Vaticano, renuncian a la propiedad privada de la tierra en orden al

por JUAN DE RIEGO

bien común, con lo que resultaría suprimida la miseria social y el hombre reintroducido en sus fueros propios.

Los regímenes de fuerza o de opresión, se establecen en aquellos países en los que la sociedad capitalista y el Vaticano, ven sus privilegios semi-feudales en peligro. Advértase esta coincidencia del catolicismo con el capitalismo. Allí donde el capitalismo vence, el catolicismo se asocia como en identidad de intereses. Citemos el ejemplo de España. Aquí la Iglesia es un estado eclesiástico dentro del estado cívico-militar. Goza de prerrogativas que ni el mismo Estado cívico-militar se reserva. Basta estudiar a fondo el último Concordato para asombrarse de cómo el catolicismo se apodera de una nación así que ésta se le entrega.

En consecuencia España se puebla de iglesias, conventos, capellanías, se multiplican las diócesis, los seminarios, los Ordenes religiosos, la vez acaparadoras de la Enseñanza como de las iniciativas industriales y mercantiles. España se convierte en un inmenso convento, aun más vasto que el enorme cuartel que ya estaba siendo. Las carreras militares y eclesiásticas vuelven a ser la aspiración de vida de las familias. Y en una organización nacional semejante, ¿de qué justicia social puede hablarse? Razónese. Cuando los economistas episcopales, que no saben una palabra de ciencia económica, predicán el salario justo, o el salario familiar, o las cooperativas de artesanos, ¿qué es lo que quieren decir?

El salario justo sólo puede esti-

marlo el que aquila o vende su fuerza de trabajo. Si está en libertad económica de contratarlo, será justo; si carece de esa libertad, ni concertado individualmente, ni a través de su Sindicato, lo será. Y lo mismo ocurre con el salario familiar, y con la tan cacareada participación en las ganancias de la Empresa, reducida, como se está viendo, a unas migajas navideñas. Tampoco el que aquila o vende su fuerza de trabajo, ni el que no, puede resistir la competencia del capitalismo, y ya para los segundos no modifica favorablemente las diferencias entre el salario nominal y el real. Además, hay que tener en cuenta lo que gravita sobre el país la masa de sus embolamientos oficiales. Nuestro presupuesto rebasa este año los veintiseis mil millones de pesetas. La circulación fiduciaria anda rozando los cuarenta mil millones.

La Deuda Pública, referida solamente a las obligaciones del Estado, excede de los setenta y cinco mil millones y aún más. Pues bien: del presupuesto dicho las fuerzas armadas, incluyendo la policía, se llevan más de una tercera parte; las consignaciones para Culto y Clero alcanzan en diversas partidas, a más de cuatrocientos millones de pesetas, lo que no es más que un grano de anís comparado con lo que la Iglesia recauda anualmente por certificaciones para subsidios familiares (antes las expedían los Juzgados) por explotación ya casi exclusiva de la enseñanza (la laica está prohibida y la oficial reducida a su mínima expresión), por matrimonios, bautizos, enterramientos, misas, etc., que han de ser forzosa mente católicos, si no por coacción directa, por prohibición de toda manifestación o acto contrario a esos ritos. Si las fuerzas armadas cuestan al país unos nueve mil millones de pesetas cada año, la Iglesia Católica Apostólica y Romana, es indudable que si no les llega en cantidad de millones, se les aproxima mucho. ¿No es, por tanto, mentar la saga en casa del ahogado, que hablen esos factores de una Justicia social incompatible con sus instituciones?

Decía Clemenceau que el liberalismo era el régimen político más perfecto que el hombre había descubierto. Se refería, sin duda, al liberalismo de aquellos tiempos sintetizados en la célebre frase de Abraham Lincoln, «el pueblo, con el pueblo, y para el pueblo». Más, en nuestros días, es el económico lo que prima; por lo que, sin desear nunca la ideología liberal, que es lo que más significa, ennoblecere y humanizará al hombre, hay que incorporar al liberalismo, no tan sólo las tendencias económicas contemporáneas, sino un amplio concepto de lo que debe ser la sociedad futura, el mundo nuevo que se presenta y en el que se desconozcan, porque han desaparecido para siempre, las clases sociales de explotadores y explotados, sustituidas por las de hombres.

Hay que renovar los métodos de discusión. La economía rige hoy los métodos de trabajo. La C.N.T. no es una organización rica; su pobreza honra, pero dificulta. Las cuotas no permiten que el dinero se gaste en palabras.

El Pleno fué rígido en las censuras y benigno en el perdón. Humano para levantar al caído. Delegado había que de la verdad hacía una pasión. Otros que traían la sensatez de la tierra, el cálculo del campesino, el reflejo

de los libros para trabajar, sentir, crear y convivir fraternalmente. No es un milagro lo que como remedio a los males que vivimos propugnamos. Es sencillamente el reintegro al acervo común de los espacios vitales—la tierra, el suelo, el subsuelo—, en que tiene su origen el capitalismo que pudo apoderarse de ellos mediante la fuerza, la usurpación y el robo. Importa no confundir capital con capitalismo; el capital es como un signo representativo de la riqueza cuando ésta entra en las zonas del cambio. Se trabaja para consumir y cambiar. Por contra, el capitalismo es un elemento vicioso, engendrado por el monopolio privado de la propiedad de la tierra. Es a su vez el creador de las clases sociales parasitarias que dificultan el bienestar de la humanidad, dado que mientras ellas subsistan no sólo no podrá realizarse la justicia social, que tan hipócritamente pregonan, sino que los purbios no lograrán redimirse de las guerras y miserias en que se desgarran.

Madrid, invierno de 1954.

CON LA MEJOR INTENCION

APENAS posesionado de su cargo el nuevo director del periódico, me pide mi opinión sobre el Pleno recientemente celebrado. Esta será relámpago, como mi asistencia al mismo. ¿Los acuerdos? De acuerdo. Después del ímpetu, el razonamiento y con éste el trabajo, la construcción de los acuerdos.

Los augureros de destronamientos, de divisiones, de sumas de C.N.T. más, se equivocaron. Habrán de buscar otro «logos» más para convencer a su no conveniente base, de la necesidad de seguir la maquiavética política, de lo que quiero, pero no lo quiero.

La misma unanimidad para el nombramiento de los hombres que han de representar la Organización, luchar con la hacienda de la misma, socorrer con necesidad de ser socorridos. Recibir las «pegas» de FF. LL. y a los militantes que les importunarán en las horas de trabajo, con visitas inoportunas. Fabricar circulares para calmar impacientes.

La interna roja de los propuestos tuvo cuatro votos, pero silencio su nombre para no exponerme a los dardos de su ironía.

Las ponencias todas están muy bien. Ahora lo interesante es saber sacar de ellas el jugo necesario.

En la C. N. T. todos los hombres somos necesarios. Unos, luchando con abnegación en las primeras líneas de combate; otros, meditando para dar a nuestra entidad las creaciones de la inteligencia, y todos haciendo de nuestra conducta una lección noble, elevada e inestructible.

La palabra desaparece y la lección queda como recto camino a seguir. Lo que tiene valor es la obra colectiva.

La obra ha sido colectiva, la discusión común, el esfuerzo de todos.

Ahora el trabajo debe ser también de todos y cada uno.

Una nueva lucha interna se presenta, encarnizada y razonada, entre todos los militantes: la de dar

ESPAÑA LIBRE

GNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

HEROES DE LA HUMANIDAD LEONARDO DE VINCI

A renovadora energía del Renacimiento se infunde en una personificación suprema: la personificación de Leonardo de Vinci. Jamás figura más bella tuvo por pedestal tiempo más merecedor de sustentarla. Naturaleza y arte son los términos en que se cifra la obra de aquella grande época humana: naturaleza restituida plenamente al amor del hombre, y a su atención e interés; y arte regenerado por la belleza y la verdad. Y ambos aspectos de tal obra deben a aquel soberano espíritu inmensa parte de sí. Con los manuscritos de Leonardo, la moderna ciencia amanece. Frente a los secretos del mundo material, él es quien reivindica y pone en valiente actividad el órgano de la experiencia, tentáculo gigante que

mostraba henchido de lirios... Nunca un grito de orgullo ha partido de humanos labios más leituados por las obras, que estas palabras con que el maravilloso florentino ofrecía al duque de Milán los tesoros de su genio: «Yo soy capaz de cuanto genio espera de ciatura mortal».

Por José Enrique RODO

del mundo, cuán ancha y honda es. Su genio de experimentador no es óbice para que levante a grado eminente la especulación matemática, sellando la alianza entre ambos métodos, que en sucesivos siglos llevarán adelante la conquista de la Naturaleza.

Como el caso de la Atena del Partenón arrancaban en doble cuadrada ocho caballos de frente, simbolizando la celeridad con que se ejecuta el pensamiento divino, así de la mente de Leonardo parten a la carrera todas las disciplinas del saber, disputándose la primacía en el descubrimiento de la gloria. No hubo después de Arquímedes, quien en las ciencias del cálculo, despliegara más facultad de abstraer, y en su aplicación más potencia inventiva; no hubo, antes de Galileo, quien con más resuelta audacia aplicase el silencio de las cosas «el hierro y el fuego» de la imagen baconiana. Inteligencia de las leyes del movimiento; observación de los cuerpos celestes; secretos del agua y de la luz; comprensión de la estructura humana; vislumbres de la geología; intimidad con las plantas; todo le fué dado. El es el Adán de un nuevo mundo, donde la serpiente tentadora ha movido el anhelo del saber infinito y comunicado a las revelaciones de la ciencia el sentido esencialmente moderno de la práctica, el modo de consagrar cada verdad descubierta a aumentar el poder o la ventura de los hombres.

A manera de un joven ciclope-ébrico, con la mocedad, de los laboriosos instintos de su raza, recorre la Italia de aquel tiempo como un antro, mecido en su cabeza cien distintos proyectos; ejecutando unos, indicando o esbozando otros, realizables y preciosos los más; canales que parten lenguas tierras; forma de abrir y traspasar montañas; muros inexpugnables; inauditas máquinas de guerra, grúas y cabrestantes con que remover cuerpos de enormes pesadumbre. En medio de estos planes ciclopeos, aún tiene espacio y fuerza libre para dar rienda suelta a la jovialidad de la invención en mil geniosos alardes. Leonardo empleaba los ojos de su mente en idear juguetes de mecánica, trampas para burlas, pájaros con vuelo de arteificio, o aquel simbólico león que destinó a saludar la entrada a Milán del rey de Francia y que deteniéndose después de andar unos pasos, abría el pecho y

mostraba henchido de lirios... Nunca un grito de orgullo ha partido de humanos labios más leituados por las obras, que estas palabras con que el maravilloso florentino ofrecía al duque de Milán los tesoros de su genio: «Yo soy capaz de cuanto genio espera de ciatura mortal».

Pero si la ciencia de Leonardo es portentosa y si su maestría en el complemento de la ciencia, en las artes de utilidad, fué, para su época, como don de magia, su exclusividad en el arte puro, en el arte de la belleza, ¿qué término habrá que la califique? Quien se inclinara a otorgar el cetro de la pintura a Leonardo, hallaría quien le equiparara rivales; no quien le sobrepusiera vencedores. Poseído de un sentimiento profético de la expresión, en tiempos en que lo plástico a que, casi exclusivamente, aspiraba un arte arrebatado por el amor de la fuerza y armonías de Monna Lisa, la grabación de afectos de La Cena; pinta fisonomías, pinta almas. Y con ser tan grande en la hermosura que se fija en la tela, aún disputa otros lauros su genio de artista: el cincel de Miguel Ángel

cabe también en su mano y cuando le da impulso para perpetuar una figura heroica, no se detiene hasta alcanzar el tamaño gigantesco, el nimen de la curvatura arquitectónica; le inspira; difunde planos mil; César Borgia le confía sus castillos y sus palacios; sabe tejer los arcos velos de la música, y para que el genio inventor no le abandone aun en esto, imagina nuevo instrumento de tañir, lo esculpe lindamente en plata, dándole por pie, la figura de un cráneo equipado y acompañado de él canta canciones suyas en la corte de Luis Sforza. Cuando a todo ello agregamos una belleza de Absalon, una fuerza de toro, una agilidad de Perseo, un alma generosa como la de un niño, habrás redondeado el más soberbio ejemplar de nobleza, y a pie de él pondrás, sin miedo a que la más rigurosa semejanza te obligue a rebajarlo en un punto: «Este fué Leonardo de Vinci».

Héroes de la humanidad son los que crean, no los que destruyen. Héroes de la humanidad son los que unen a los hombres, no los que se separan. Héroes de la humanidad son los que libertan a los pueblos, no los que los oprimen.

APUNTES URSOLATRIA Y URSOFOBIA

SON dos enfermedades de estos tiempos, la ursolatria y la ursofobia.

Padecen de ursolatria todos aquellos que encuentran inconfortablemente bien todo lo que pasa en la U.R.S.S. y sus infinitos derivados. Y están atacados de ursofobia quienes atribuyen todos los males del mundo a las actividades de los mandones rusos y sus quintas columnas escapadas por el planeta.

Son ursolátricos todos los místicos del comunismo a la rusa, verdaderos fanáticos religiosos, conculgantes de las formidables ruedas de molino que les hacen tragar los corifeos del Sanedrín de Moscú.

Verdaderamente cegados por su fe, creen a pie juntillas hoy lo que negaron ayer y se prestan docilmente a los innumerables virajes y cambios de línea política a que son tan aficionados los jefes de esa secta.

Para ellos ayer Martí o Comera eran los jefes amados del pueblo, y mañana resultan unas vileras lúbricas, enemigos del proletariado y vendidos al capitalismo. Ni para el primero ni para el segundo han tenido jamás elementos de juicio; les ha bastado, para creerlo y proclamarlo, leer su prensa dirigida o las circulares destinadas a las células.

Esos pobres seres han encontrado la manera de no tener que pensar y encuentran bien cómodo decir siempre amén como los sacerdotes.

A veces ocurren cosas gordas como el pacto germano-soviético o la «traición» de Beria que les trastornan un tanto el cerebro, pero bien pronto llega la «expiación» de arriba y a ella se agarran como a una tabla de salvación.

Son, en fin, la eterna masa amorfa de quienes no están conformes con las injusticias de la vida capitalista y, en su simplicidad, caen en las garras de aquellos que saben deslumbrarlos con métodos puramente demagógicos.

Desgraciadamente, esta táctica también se emplea en otros campos.

Ursolatria es más complicada. Existe el ursóforo científico, que se empeña en demostrar, textos al canto, que en Rusia se falsa constantemente el verdadero marxismo. Estos señores monologan ininterrumpidamente, porque los iniciados ya están al cabo de la calle y a los no marxistas se les da un comino que en Rusia se aplique o no el marxismo puro y sin mancha.

Conocemos el ursóforo agudo que en todo y en todas partes ve el virus comunista y se rompe la cabeza buscando analogías y connotaciones que saquen a la luz. En este grupo están incluidos los que, a ciegas, creen en Mc Carthy y sus métodos.

Vemos también los ursóforos oportunistas que aprovechan todo lo malo del comunismo ruso para atacar, por la banda, todas las ideas manumisoras del hombre.

Hay que combatir a todos los totalitarismos por igual. Y preocupándonos por encima de todo, del que más directamente nos ataña.

EL APUNTADOR

Los firmantes de la protesta

Londres, marzo (OPE).—La prensa resulta que entre los firmantes del escrito relacionado con la protesta del proceso contra los casos de asesinatos por la huelga de 1953, figuran dos parlamentarios que fueron ministros adjuntos de Asuntos Exteriores, Mr. Kenneth Younger y Mr. Hector McNeil, así como dos miembros subsecretarios del Foreign Office, Mr. Christopher Mayhew y Mr. Ernest Davies, que encabezaban la protesta.

En el citado escrito piden que los procesos de Victoria no sean juzgados por una tución que, juzgado de ser considerada como delito de todo país democrático, constituya el estimado derecho humano, por el cual rogaban al general Franco interveranga para que la justicia no se concluyera.

La prensa señala también la circunstancia de que entre los procesados hay obreros, un contrabandista, un médico y un industrial, que ninguno es comunista, pues entre ellos sólo hay nacionalistas escoceses, socialistas y católicos.

Se les acusa de haber participado en una huelga, de formar parte de sindicatos y asociaciones que operan fuera de la ley y de haber hecho propaganda ilegal.

El partido laborista trata de que uno de sus abogados marche a Victoria para asistir a la vista de la causa.

En cuanto a la asistencia de un diplomático británico, según Davies había solicitado del Foreign Office, un portavoz de este departamento ha manifestado que el gobierno no piensa enviar ningún serador por tratarse de una cuestión de orden interior que compete al gobierno español.

LA C. N. T. y el determinismo histórico

SERIA curioso conocer la opinión que se formarán las gentes dentro de cien años al estudiar los adelantos científicos-técnicos de nuestros días, es decir, del avión a reacción y de los bólidos aerodinámicos que ruedan por las pistas asfaltadas a 220 kilómetros por hora. Es casi seguro que se harán la misma idea que nosotros tenemos hoy de la diligencia como medio de comunicación entre los pueblos. Y hoy mismo, la hulla blanca, ¿no está arrojando en el desván de los trastos viejos, a una de las revoluciones más notables del siglo pasado, el caballo a vapor?

Si los cálculos de los técnicos son aproximadamente exactos, las reservas de petróleo acumuladas en la tierra no durarán más de cincuenta años. Antes de que esto suceda, muchos de los que hoy viven habrán visto desaparecer el motor de explosión como nosotros hemos visto arrojarse a numerosos útiles que en otros tiempos fueron de gran rendimiento.

Nadie que no sea un retrógrado incapaz de superarse, ha lamentado la desaparición de tales procedimientos, así como la suplantación por otros nuevos más en consonancia con los adelantos de nuestra época.

Quando pensamos en la responsabilidad que incumbe a los hombres que han venido rigiendo los destinos de la clase trabajadora durante los cuarenta y primeros años del siglo presente, no podemos por menos que preguntarnos: ¿es que por imposición de un fatalismo histórico la clase trabajadora estará obligada a seguir soportando indefinidamente este lastre que con un estoicismo digno de mejor causa, viene aguantando todas las corrientes

Por Ambrosio López

sin dedicarse a hacer un análisis de las contradicciones históricas que dificultan su evolución?

¿Qué bellas perspectivas se ha dejado escapar el trabajador europeo después de la última guerra mundial? Y no podía suceder de otra manera, ya que durante cincuenta años ha venido escuchando de sus dirigentes la misma fraseología sacada del calendario totalitario clásico, en vez de prepararse para llevar a cabo una acción más eficaz y práctica.

El sindicalismo clásico de la primera hora, ha sido romántico, pero deficiente y de una inconsecuencia suicida. Ha pensado casi siempre que una revolución era semejante a una algarada, y que la transformación del aparato económico de los pueblos podía llevarse a cabo mediante el sacrificio de un puñado de hombres.

La concepción del sindicalismo revolucionario basada en «todo o nada», no ha servido sino para dejarse extinguir en un anonimato heroico, desde el cual viene presenciando, impedito por su impotencia, la formación de la tela de araña que, día a día, se cierra más en torno a las clases productoras sumidas a una postoración que las incapacita para realizar el menor gesto de rebeldía. Y cuando esta tela de araña acaba por envolver completamente a la clase trabajadora, los pueblos quedan sometidos como autómatas, produciéndose el desprecio más absoluto a la persona humana.

La C.N.T. debe vivir de realidades, concentrando todos sus esfuerzos para conseguir la recuperación de nuestro país, objetivo primordial del momento presente. Al mismo tiempo debe llegar a todas las conciencias libres que forman parte de los sistemas sindicales revolucionarios internacionales, a fin de que se forme un organismo independiente y eficaz para defender los intereses del proletariado moderno. Esta Internacional no puede ser una marioneta que se mueva al menor contacto con Moscú, ni la Oficina de Negocios de Norteamérica instalada en la C.I.O.S.L. Tampoco puede ser una organización reducida al aislamiento completo como lo está la A.I.T., alejada de las masas productoras.

Demos un paso adelante. Los tiempos actuales nos plantean la necesidad de trabajar con materiales modernos y eficaces. Quien interpreta las necesidades de su tiempo está capacitado para hacer obra de provecho. El sindicalismo libertario debe establecer contacto con todos los hombres libres, con el objeto de formar una Asociación nueva, dinámica y vigorosa, para afrontar y resolver los problemas de nuestra época.

AL MARGEN DE UNA CONFERENCIA de la doctora CARMEN ALDECOA

Por la Dra. Carmen MARRERO

EN uno de los viernes literarios que ofrece a su matrícula el Instituto de Puerto Rico, tuvimos el placer de escuchar a la exquisita mujer de letras y autorizada profesora de Literatura de la Universidad de Nueva York Carmen Aldecoa de González, en su interesante disertación sobre el tema «Herramientas y Letras».

Dotada de una sólida cultura y de un especial don en el bien decir, la doctora Aldecoa desarrolló su disertación ambientándose en otro tema, cuyo origen data del siglo XV, «Las Armas y las Letras», ilustrando cómo entonces se vinculaban tan íntimamente los ejercicios de soldado y escritor.

Producto de esta época de gran empuje literario y encomiables hazañas militares son las figuras del marqués de Santillana, don Pedro López de Ayala, Jorge Manrique y de factura más tardía, Miguel de Cervantes, que sirven de ejemplo a la conferenciante, para poner de manifiesto el hecho de que las armas estaban en las manos de los hombres de letras, ya que era la máxima ambición de entonces y el ideal de la época «al mar o a la casa real».

Detrás de ese ideal salieron muchos de la patria dejando las herramientas del trabajo.

Citó la doctora Aldecoa unas palabras de Cervantes, que al mostrarnos su sentimiento por los azares de la vida, nos dan su concepto sobre la distancia que establece entre el ejercicio de las armas y el de las letras.

«Los trabajos del espíritu exceden a los del cuerpo, y las armas sólo con el cuerpo se ejercitan, como si fuese su ejercicio oficial de ganapanes, para el cual no es menester más que fuerzas y fuerzas».

A juzgar por estas palabras, es más ganancia el que se ejercita en el uso del martillo, de la pala o de la hoz, que el soldado que esgrime la espada, ya que el trabajo del obrero precisa más aún de las fuerzas físicas.

Aludió la conferenciante al concepto de caballero que prevalecía en la época de Felipe II. Para ser caballero era preciso «no vivir por oficios de sastres, ni de pellejeros, ni de zapateros, ni otros bajos e viles».

Este concepto estrecho va desapareciendo con el tiempo y estos oficios van ganando en categoría. Carlos II pregona en una pragmática que el tener o haber tenido una fábrica no era contrario a la nobleza». Carlos III reconoció que estos oficios «son honestos y honrados y no envilecen a quienes los ejerce ni a su familia

ni inhabilitan para empleos municipales».

Ahora bien, ¿cuál fué el núcleo central de la disertación de la doctora Aldecoa? Sencillamente, exaltar y valorar un fenómeno literario español, fenómeno que tiene su raíz en la profunda raíz española, y que ha surgido motivado por el ansia de expresar, de manifestar la amplísima dimensión humana del hombre que vive, piensa y siente, ya que el tema vital de esta literatura es el hombre de frente ante el ancho panorama de la vida.

Estos hombres toman una herramienta más en sus manos y nos dan un producto saturado de una sinceridad fascinadora. Estos obreros de la pala, del martillo y de la pluma, desconocían a los clásicos españoles. No habían llegado a ellos por contacto directo. Supieron de la permanencia de sus obras mediante la lectura de autores extranjeros, franceses y rusos: Zola, Balzac, Hugo, Tolstoy, Gorki.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.

Identificados con ellos en la autenticidad de la temática, de la inspiración, de la pureza de miras y del objeto esencial de toda obra de arte, llegan a una misma finalidad: elevar el espíritu y ampliar la visión del mundo. Esta literatura, según palabras de la doctora Aldecoa, no figura en las Historias de la Literatura española, pero ha sido y será más importante que la famosa y cuidada de hace siglos. En ella derrama el hombre de trabajo la tarea de su alma buscadora de caminos, del sentimiento y la ternura amados en el último rincón de su mundo, y su ilimitada esperanza de fusión perenne con la tierra.